

Figúrense los lectores que la conozcan la hermosa luz que habrá difundido sobre la creacion del poeta.

La muerte en los labios ha aumentado la admiracion que sentia el público por su inspirado autor D. José Echegaray.

Parece una creacion de Shakespeare, con los colores de la fantasía más meridional: un cuadro ideado por Velazquez y pintado por Murillo. Necesitaria doble espacio del que ocupan mis *Ecos* para dar una ligera idea de esta obra maestra del teatro moderno.

Además soy cronista y no crítico. Me limitaré á decir que la ovacion que alcanza el poeta todas las noches es inmensa, que los actores principales contribuyen al éxito y que el nuevo drama ha colocado á su autor á una altura incommensurable.

—Pero la ha escrito en prosa! dirán algunos.

—Ha tenido piedad de los espectadores: si á la grandeza del asunto y de las situaciones une la magia de la poesia, el entusiasmo se convierte en delirio.

Comer y hablar, he aquí las ocupaciones favoritas de los españoles. La política se ha hecho gastronómica. Cuando no puede proporcionarse un banquete se conforma con un thé. Diríase que no solo los discursos, sino hasta las conversaciones necesitan prepararse en el estómago.

Por eso se explica la muerte del pobre abogado de Zaragoza. El infeliz ha muerto de hambre!

Igual suerte está reservada al profesor de instruccion primaria que acepte la plaza vacante que han anunciado los periódicos. ¡200 reales al año! ¡Qué irrisión!

Pero no todos los que comen bien tienen suerte y hablan.

Dos peluqueros han estado á punto de envenenarse: una familia muy conocida en Madrid ha debido á unas setas de mala ley indisposiciones gravísimas.

Los robos y estafas intentados ó cometidos en los últimos días han revestido cierto carácter de originalidad.

Un caco por ejemplo se apoderó de todos los *Devocionarios* que tenia un librero en el escaparate de su tienda, y no seguramente por fervor religioso.

Otro secuestro en una relojería por valor de 30.000 reales en relojes y no ciertamente por saber la hora, por que era mozo capaz de darla.

Un mozo de cuerda recibió el encargo

de llevar de un punto á otro varios encargos de valor. — Pasó tiempo y no llegaron á su destino. A fuerza de pesquisas pareció el mozo pero no los encargos.

—Pero qué ha hecho V. de ellos?

—Salíome al encuentro un compañero, ofrecióme un duro y unas zapatillas que me hacian buena falta pur llevarlas él... y qué habia de hacer, díselas.

Total, que se los habian escamoteado.

Los aficionados á lo ageno rayan á veces en la perfeccion y los falsificadores han llegado hasta figurar dimisiones y órden de compras.

Un jóven de Granada recibió hace pocos días un oficio del Ministerio de Gracia y Justicia anunciándole que se admitia su dimision.

—Pero si yo no la he presentado! exclamó el funcionario, y sin embargo en Madrid habia una comunicacion con su firma presentándola.

Un jefe de Marina recibió un telégrama mandándole hacer una importante compra de maderas.

La cumplimentó y ahora resulta que el telégrama en que se le daba la órden era falso.

Detrás de estos dos sucesos hay sin duda un aspirante á juez que se ha quedado con las ganas de serlo y un vendedor de maderas afortunado.

Y vamos viviendo.

Los jefes, oficiales y soldados que han tomado parte en el concurso del tiro al blanco que se ha celebrado en la dehesa de los Carabancheles, han demostrado que poseen una excelente puntería.

Algunos han rayado en lo maravilloso.

Los primeros premios, es decir la escopeta de caza ofrecida por el Rey, y el fusil americano, y la petaca de plata con 3000 reales regalada por la Reina, los han ganado el primero un capitán de infanteria el Sr. Fabregat, y el segundo el soldado Alcaraz, que segun decian las damas que habian presenciado el acto es muy guapo y simpático.

La cuestion, como se vé, es dar en el blanco.

Libros nuevos.

Besde la timba at timo, de Antonio San Martín, novela de gran actualidad. *La Capa del Estudiante*, cuentos de costumbres de Lustonó, picarescos, amenos, instruidos. *Newton Forster* por el capitán Marryat, novela que deleita y enseña. *La*

muger igual al hombre, contestacion de M. Girardin al libro de Dumas *Las mugeres que matan y las mugeres que votan*. Esta obra no hay que recomendarla a bello sexo: la devorará.

Con estas últimas publicaciones de la casa de Gaspar, editores, se pueden pasar sin sentir unas cuantas noches de invierno.

Julio Nombela.

En una carta de París que publica *La Voz Montañesa* leemos lo siguiente:

LA SARDINA.

No se come realmente la sardina fresca más que en los bordes del Mediterráneo, en Italia y en Provenza. La que se pesca en la embocadura del Garona en Royan, no llega á la cocina de los aficionados bordeleses más que envuelta en sal. Los parisienses se muestran más que amigos de la hipébole, dejándose vender como «todas vivas». Este es el grito de los vendedores ambulantes. Pobres animales acuáticos difuntos, que el cloruro de Sódio momifica algunas semanas.

Estas sardinas, relativamente frescas con relacion á las de cajas, constituyen un alimento sano y delicado, suficientemente nutritivo. Los ingleses comen todavía, con el nombre de «pilchards», sardinas ahumadas. En Francia donde la pesca de la sardina produce un beneficio de más de diez millones de francos, se conserva en aceite, donde se las frie ligeramente colocándolas despues en cajas de hoja de lata, que se acaban de llenar con buen aceite. Despues de soldadas las cajas se somete á un baño de María.

Gracias á esta preparacion, que ocupa centenares de obreros en Nantes y en la Rochelle, las sardinas conservan todo su sabor y pueden ser transportadas á lo lejos.

En 1851 un médico de Burdeos, el doctor Desmanteis, publicó una observacion de envenenamiento atribuida á este pescado. En 1845 el doctor Laffargue dió á conocer un caso análogo.